



REDACCION Y ADMINISTRACION:  
O'Reilly 54, entre Habana y Compostela.

## SEMANARIO SATÍRICO.

DIBUJANTE CARICATURISTA:  
Víctor P. de Landaluze (D. Junípero).

Año II.

PRECIOS DE SUSCRICION EN LA HABANA	
Un mes.....\$ 1,,	Un año.....\$ 10,,
Seis meses....\$ 5-25	Núm. suelto.....,, 25

Habana 29 de Enero de 1871.

PRECIOS DE SUSCRICION EN EL INTERIOR.	
Tres meses.....\$ 3-75	Un año.....\$ 12-75
Seis meses.....\$ 7,,	Núm. suelto.....,, 30

Núm. 13

### SUMARIO.

**Texto.**—Menestra semanal, por Juan Palomo.—Soy de estuco! por Juan de Austria.—Un veterano benemérito, por Juan Soldado.—Boceto á la pluma de García Gutiérrez (conclusion), por Julio Nombela.—La vida en la corte (2.ª parte), por D. Juan de Aragon.—Epístolas á JUAN PALOMO: de Nueva-York, por John Bull; de Puerto-Rico, por Juanito.—Un libro nuevo, por Juan Lanás.—Revoltillo teatral, por Juan Particular.—Aniversario de la muerte de Castañon, por la Redaccion.—Sartenazos.—Boletín bibliográfico.

**Ilustraciones.**—Caricaturas, por don Junípero.—Retrato de Juan C. Zenea, por Cisneros.

### MENESTRA SEMANAL.

—Chist! chist! Oiga Vd., D. Hermógenes, ¿qué hay de noticias?  
—¿Ignora Vd. lo que sucede? ¡Pues no es nada lo del ojo!  
—¿Qué ojo? ¿se trata de algun tuerto?  
—De un entuerto. Aquello de allá está muy malo. ¿No le dice á Vd. nada el silencio del cable?  
—Hombre, cuando el cable calla, generalmente no me dice nada.  
—Pues está Vd. en un error: el silencio es mucho más elocuente.  
—Tratándose de cables, verdad? ¡Dios mio, quién pudiera convertir á mi suegra en un cable!  
—Es muy fácil: haga Vd. que se le arroje al cuello para darle un abrazo; que le tire á Vd. al mismo tiempo de las piernas su mujer, y queda Vd. ahorcado. Ahí tiene Vd. el cable.  
—Pero eso no es posible.  
—Por qué?  
—Porque eso seria convertir á mi suegra en cuerda, y ya sabe Vd. que una suegra nunca puede ser cuerda.

—Albricias, amigo D. Pancho! ¡Laboremus, laboremus! Sabe Vd. ya lo de Vuelta-Abajo?  
—¿Qué ocurre? ¿se pierde la cosecha del tabaco?  
—Se gana lo otro. Ha habido un desembarco. ¿Eh, qué tal?  
—¿Qué me cuenta Vd!  
—Sí, señor; parece que han venido desde Yucatan en una lancha, con banderas, cañones, fusiles, baterías, y proclamas.  
—¿Y cuántos son?  
—Diez..... mil.  
—¿Canario! Diez mil hombres han podido venir en una lancha?  
—Ya lo creo, perfectamente: se han hecho muchos adelantos en la ciencia de navegar. Figúrese Vd. que todo ha sido preparado por Quesada!  
—Ah! pues entonces ya no tengo duda, porque ese entiende bien la aguja de marear.  
—San Cristóbal parece que está tambien de acuerdo y se les unirá.  
—Hombre, tambien un santo! ¿Y quién manda á esa gente?

—El cabo... de San Antonio.  
—Poca graduacion tiene.  
—Pero es muy conocido.  
—Ahora recuerdo! yo he leído algo de eso en los periódicos; pero dicen que nada más son diez hombres.  
—Justo! porque se han comido mil.  
—¿Antropófagos!  
—Esa es la palabra, D. Pancho. Ahora mismo voy á buscar á un amigo que escriba á los defensores de la causa en Nueva-York, diciendo que los españoles son feroces y antropófagos. ¡Laboremus, amigo, laboremus!

—¿Cómo está esa condenada guerra franco-prusiana?  
—Continúa el bombardeo de París; los alemanes han ocupado á Tours.  
—Me alegro, porque la ociosidad es la madre de todos los vicios y estando ocupado.... Dime, y ese Tours es joven?  
—Si es una poblacion, mujer, una poblacion. Pero de dónde has salido tú ahora tan politicon? ¿qué te importa la guerra....?  
—Calla, Isabel, calla; estoy desesperadísima: le tengo un odio mortal á ese Bismark: el sitio de París me pone, como tú no puedes figurarte, nerviosa!  
—Pero, chica, ¿qué te sucede?  
—Friolera! hace tres meses tengo un corte de vestido comprado y no me lo puedo hacer porque no vienen figurines, ni sé qué es lo último que se lleva.  
—Yo te lo explicaré: lo que ahora sale de París, es alguna que otra paloma, y en eso tú estás completamente á la moda, porque tienes la cabeza.... á pájaros.  
—Ese señor Gambeta, yo no sé qué hace; bien podia poner todas las semanas un globo para que nos trajese los figurines.  
—Como dicen que es tuerto, no vé más que la mitad de lo que interesa.  
—Aún llevo el mismo vestido que el dia que se declaró la guerra!  
—Pues, hija, es un vestido á prueba de hostilidades, puesto que no se ha roto.

—Palabrita, D. Pepe. ¿Sabe Vd. que ya ha llegado á Nueva-York la esposa del héroe?  
—Anita la de Céspedes?  
—La misma. *La Revolucion* dá cuenta ya de la recepcion que se le ha hecho. Oiga Vd. lo que dice: Fueron al buque á recibirla J. M. Mestre, J. A. Echeverría, M. de Aldama, L. del Monte, J. M. Céspedes, J. F. Martinez, M. M. Escassi, V. Mestre, J. M. Mora, M. Embil, F. Lamadrid....  
—Pues diga Vd. que ha ido un alfabeto enterito!  
—Ha sido una recepcion sublime!

—Justo! una recepcion que podemos llamar de primeras letras.

—Ya habrá Vd. visto que ese demonio de chica lo ha echado todo á perder.  
—¿Qué chica?  
—La mujer de Céspedes, hombre. Figúrese Vd. que ha llegado á Nueva-York diciendo que los españoles le han dado un magnífico trato mientras ha sido su prisionera.  
—¿Qué locura!  
—Esté Vd. aquí haciendo toda clase de sacrificios para inventar noticias de efecto, y que venga luego una chisgaravís como esa á descomponerlo todo!  
—Claro está! debió decir que los españoles se la quisieron comer y que no lo hicieron, porque no tenían á mano sal y no les gustaba comérsela sosa. Estoy seguro de que la vanidad de mujer es lo que no le ha permitido hacer esa declaracion.  
—Y no es eso lo peor. Vea Vd. con qué parrafito se descuelga *La Revolucion*, á propósito de eso: —“¿Por qué los españoles, que saben portarse con dignidad algunas veces, no hacen lo mismo siempre?”—¿Lo está Vd. viendo?  
—Amigo, eso es estar dejados de la mano de Dios. El periódico ha debido decir, que esa mujer ha llegado un poco tocada de la cabeza.  
—Haga Vd. sacrificios por esa gente! ¡Cuarenta y dos noticias he inventado en lo que vá de mes!  
—Pues yo cincuenta y siete.  
—Nosotros somos los que hemos de salvar á la insurreccion.

—Con que ahora resulta que Ryan no desembarcó en la costa de Cuba y se marchó en el *Hornet* á Port-au-Prince? Es muy particular que el jefe de la expedicion haga eso.  
—Es una táctica nueva, que sirve para engañar al enemigo. Este cree que el jefe es un hombre, y luego resulta.... gallina. ¿Comprende Vd?  
—Vamos, sí; el papel de Ryan en la trama es como aquel otro de la comedia:—*Llega doña Lúcia apaga la biija y séva.*  
—Justamente!

JUAN PALOMO (*revolviendo lo que tiene la sarten*).  
—En esto se ha pasado la semana. ¡Tiempo perdido! ¡Tiempo perdido!

JUAN PALOMO.

SOY DE ESTUCO!

Desde hace algunos dias, me estoy preparando para recibir esa sensacion fuerte de que nos habla un periódico filibustero. Esa emocion violentísima que á los españoles debe causarnos la lectura del

libro de Piñeyro: *Morales Lémus y la revolución de Cuba*.

Me he apuntado el cuerpo, para no caerme de espaldas; he leído un artículo de *La Revolución*, para narcotizarme algún tanto; me he dormido todas las noches, pensando en las coristas de Albisu, para amortiguar los impulsos de la sangre y cobrar cierto horror al bello sexo, que me permita disfrutar una tranquilidad, imposible cuando uno tiene algo que ver con las mujeres; no he querido saber que el Rey Guillermo se ha coronado emperador, de resultas de la carnicería que acaba de hacer en Francia; he pasado noches enteras en el teatro de la ópera, mirando la batuta del director de orquesta, para entonarme; y cuando me he creído ya suficientemente preparado, he abierto el libro y lo he leído de cabo á rabo. Sí, señor, el rabo y todo.

Yo no sé con qué cruz puede recompensarse un acto de valor semejante: creo cuando menos que tengo derecho á una condecoración turca.

Sea efecto de las precauciones que yo había tomado, ó porque la cosa no valga la pena, lo cierto es que no me ha ocurrido nada de particular con la lectura del libro.

No me ha abierto los ojos, ni más ni menos de lo que ya los tenía: cómo cuando tengo gana y digiero cuando he comido. Se me rompen las botas después de usarlas algún tiempo, exactamente como me sucedía ántes de imprimirse esa obra; paseo á pié, por no tener coche, y le pago al sastre; cosa esta última que no parece natural cuando se empapa uno en las costumbres de los laborantes.

Nada, no me ha ocurrido nada. Y comprendo que es horrible eso de que un caballero, vamos al decir, escriba un libro, con el que se proponga dar golpe; pase las noches alumbrándose... con una vela de sebo, gaste papel y tinta, y luego nada, ni siquiera un temblor de tierra, ni un eclipse de sol visible, ni una aurora boreal, ni una batalla ganada por Jordan, ni conseguir cambiar por dinero un bono cubano!

Quémese usted las cejas escribiendo libros de tal importancia, para que luego le digan... que el mundo en tanto sin cesar navega...

Nada nos enseña el libro de Piñeyro que no supiésemos ya. Miento; una cosa nueva nos dice: que nosotros los españoles, con ser enemigos irreconciliables de Morales Lémus, lo tratamos mejor que Piñeyro, que ha sido su amigo y es aún su admirador.

Nosotros le regalábamos seis mil duros cada año para que conspirase contra España; en vez de fusilarlo, le dimos un pasaporte y lo pusimos en camino de Nueva York, y cuando llegó á nuestra noticia su muerte, exclamamos: ¡Ya reventó uno! Un traidor menos! y no nos volvimos á acordar más de semejante persona.

Pero Piñeyro lleva su saña más allá del sepulcro, revuelve los huesos del pobre hombre y escribe en la lápida que cubre sus restos:—*Un traidor!*

Porque, desengañémonos, el libro que acabo de leer, sin que me haya ocurrido nada de particular, como no sea perder el tiempo, no es más que una especie de delación de la astucia, cinismo y picardía con que obró siempre el antiguo vocal de la junta de información. Es un medio de hacer aborrecible la memoria de Morales Lémus á las personas honradas de todos los países; es un afán de producir náuseas, poniendo de manifiesto tanta felonía.

Piñeyro maneja el idioma como quien maneja un fusil, y apunta algunas ideas como si apuntase un revolver.

El librito es un modelo de literatura mambí. Mucho hablar de la ferocidad española, del poder de los voluntarios, de asesinatos de mujeres, de la tiranía, de *El Siglo*, que es como hablar de la mar, de la expedición de López, de los proyectos de Pintó, y pare usted de contar. A eso se reduce el libro.

Contiene un dato curiosísimo, de inextimable valor, que debe pasar á la posteridad á todo trance, y cueste lo que cueste, porque no se escribe un libro así sin más ni más, para que se eche en el olvido y no sirva de nada á las generaciones futuras.

Ese dato es, que Morales Lémus hablaba por lo común despacio y mirando al suelo con frecuencia, como quien se recoge y busca la forma menos violenta ó más conciliadora de expresar sus sentimientos.

¡Oh inapreciable circunstancia, cuyo mérito nos ha sido desconocido hasta ahora!

Allá en el siglo XXI, XXII ó XXIII, lo mismo dá, nuestros tataranietos explicarán á sus hijos, que

hubo en la isla de Cuba un famoso conspirador que miraba al suelo como quien se recoge, porque sin duda, añadirán, este personaje andaba desparramado por el lodo. Y no le den ustedes vueltas, tendrán razón nuestros descendientes al hacer esa suposición.

Parece imposible que un hombre que hablaba tan despacio pudiese huir tan de prisa, y que con esa afición que tenía á mirar al suelo, no viese que el suelo de Cuba es español puro, sin que pueda admitir ninguna clase de mezcla, ni variar en lo más mínimo: estamos? Bien dicen, que el que más mira, menos vé.

Piñeyro hubiera hecho mejor en escribir su libro hace dos años: qué demonio! si de todas suertes habíamos de experimentar esa emoción violenta, que más daba sufrirla ahora que en 1869?

Y escribiéndolo entónces, la cosa hubiera variado, porque dá en él una receta infalible para el triunfo de la insurrección.

Es un remedio sencillísimo. Todo se reducía á que los cubanos simpatizadores, se hubieran alistado en los batallones de voluntarios que instantáneamente se crearon en los últimos días de 1868 y primeros de 1869.

“No hubiera sido cosa nueva, dice, ver á los cubanos alistados en la Habana como voluntarios; y no hay razón para creer que el gobierno se hubiera opuesto.”

¡Qué se había de oponer!

Era lo más fácil del mundo. Para que el plan hubiese dado el apetecido resultado, no había más que taparnos las narices con pañuelos á todos los españoles, porque como nosotros olemos á los traidores aunque estén á cien leguas, figúrense ustedes qué pasaría teniéndolos codo con codo!

Quizá el libro de Piñeyro me dé tela para otros artículos.

Quizá lo vuelva á leer otra vez, porque de todo ese arrojito soy capaz, y si entónces no me conmuevo, si no experimento la sensación de marras, si no se verifica en mí ser una revolución, por lo menos como la de Setiembre, me convenceré de que soy insensible, de que no poseo nervios, de que no tengo necesidad de revacunarme, de que estoy acorazado, de que soy de estuco.

¡Señor, que me produzca alguna emoción ese libro! Que me levante, al menos, una roncha, no vayan á decir los maliciosos que no es capaz de hacer esa obrita ni lo que hace un mosquito!

JUAN DE AUSTRIA.

#### UN VETERANO BENEMÉRITO.

JUAN PALOMO ha sido, es y será siempre parco en elogios, con objeto de que los que tribute no se desvirtúen por el abuso; porque JUAN PALOMO tiene por sistema que en sus juicios resplandezca la justicia.

Hoy encuentra delante de sí motivo de alabanza en el nombramiento de Gobernador y Comandante General de Matanzas, que ha recaído en el veterano y pundonoroso Brigadier Andriani, y no ha de escasearlas ciertamente.

El Brigadier D. Luis Andriani y Rossique, educado en la escuela de su padre el ilustre General de igual apellido, cuya abnegación patriótica, así como brillantes hechos y virtudes militares, fueron tan enaltecidas durante su vida como es venerada su memoria después de su muerte, no puede menos de responder á los rígidos principios que de tan distinguido y cariñoso maestro recibiera.

Nacido en Cartagena en el año de 1811, es tenido sin embargo por aragonés entre la mayor parte de sus amigos, tanto por haberse criado y educado en las ciudades de Huesca y Zaragoza, como porque la proverbial sinceridad y la energía de su carácter están más en consonancia con el tipo de los hijos del heroico reino de Aragón.

Desde el año de 1824, en que empezó su carrera como cadete (por lo que cuenta hoy 46 años de servicios día por día y cincuenta con abonos de guerra), ha asistido á cinco campañas y disfruta desde hace 12 años la honrosa placa de San Herenegildo, que no se concede hasta cumplir los cuarenta de oficial, siempre que los servicios del que la obtiene sean inmaculados y ajustada su conducta á los principios del más acrisolado honor.

Las campañas en que, según llevamos dicho, se ha hallado, son la llamada de los siete años, la de Cataluña, la de África, la de Santo Domingo y la que actualmente se sostiene en esta Isla contra las infames hordas que se proponen llenarla de luto y anarquía; pero es de notar, y así lo dejaremos consignado, que en las tres últimas ha entrado con el empleo de Coronel, que hace diez y nueve años disfruta, habiendo sido de dos meses á esta parte cuando se ha concedido el entorchado de Briga-

dier al arrojado jefe de quien con tanto gusto nos ocupamos.

No causaba, sin embargo, desmayo en el mismo estable la lamentable inconsecuencia de la suerte, pues no há mucho tiempo que escribiendo á un amigo suyo y refiriéndose á esa circunstancia, consignaba las palabras que á continuación y literalmente copiamos: “Diez y nueve años llevo de Coronel y estoy dispuesto á servir otros tantos en el mismo empleo, sacrificándome siempre en servicio de la Patria y en defensa de nuestra sagrada causa, que es la de la nacionalidad Española, y lo haría así aun cuando la suerte continuara contrariándome como hasta aquí lo ha hecho, puesto que profeso el principio de que el militar no se pertenece á sí mismo, sino á la patria que le dió el sér.”

Estas palabras hacen la apología del hombre que confidencialmente las consigna y nos excusan por lo tanto de escribir cuanto en elogio del veterano Brigadier se nos ocurre; los muchos que le conozcan sabrán perfectamente que hablamos sin pasión, y los que no le conocieren podrán calcular por esas palabras el temple de su alma y la generosidad de sus acciones.

Desde el principio de la guerra no ha salido del Departamento Oriental, y según recordará todo el que haya leído las relaciones de los periódicos, son repetidas las veces que ha hecho sentir su bravura y excelentes dotes militares á las traidoras huestes enemigas, habiéndose especialmente distinguido por una actitud incansable y por una resignación ilimitada á toda clase de sufrimientos; recientemente se le ha conferido el importante cargo de comandante general y Gobernador político de Matanzas, y como este jefe reúne á las dotes militares que acabamos de expresar, un tacto político y experiencia de mando que ha justificado ampliamente en los diversos gobiernos de esta Isla que á su cargo estuvieron, de esperar es que le se deban no menos importantes servicios en dicho honroso puesto.

Una palabra más y concluimos: podíamos haber hecho mucho más extenso este relato; podíamos haber entrado en consideraciones, que no por ser de alabanza dejarían de ser justas, pero no nos es desconocida su exquisita modestia, y francamente, tememos que esta se resienta y le mortifique si acaso llega á sus manos este escrito.

Permitásenos, sin embargo, la imparcial reseña que dejamos consignada, como tributo de respeto al pundonoroso soldado, como prenda de justicia al incorruptible patriota.

JUAN SOLDADO.

#### BOCETOS A LA PLUMA.

GARCÍA GUTIERREZ.

(FINALIZA.)

Cinco meses tardó en escribir *El Trovador*.—Al terminarlo, lo presentó á Grimaldi.

Después de leer el drama:—Hay en su obra de V., le dijo, toda la osadía del duque de Rivas; pero le falta á V. el prestigio de su nombre. Sin embargo, si V. quiere correr la eventualidad de la representación, lo remitiré al teatro de la Cruz, puesto que el del Príncipe está muy recargado de trabajo.

¿Qué había de hacer el poeta? Lo que el lector presume, aceptó, y su obra se leyó, en presencia de los primeros actores de la compañía.

El encargo de la lectura fué un apuntador.

Desde el primer momento, movido por el deseo de mortificar al novel poeta, dió al drama el colorido de una parodia.

Esto por una parte, y por otra la pretension de los actores, fué causa de que obtuviese una verdadera rechifla *El Trovador*.

Parecerá mentira á mis lectores.

La obra que más ha entusiasmado al público en este siglo, fué saludada por los actores del modo más irrisorio que pueden imaginarse.

Sólo un actor vió claro: sólo Lombía presintió al gran poeta.

Por la noche le comunicó la fatal nueva de su derrota.

—Animo, le dijo estrechando su febril mano; no sólo no opino como mis compañeros, sino que creo que el drama, cuando se represente, alcanzará un gran éxito.

García Gutierrez se cansó de luchar, perdió todas sus esperanzas, y al caer en sus manos pocos días después el famoso decreto de Mendizábal, llamando 100,000 hombres á las armas y ofreciendo un grado de subteniente á los seis meses de contraído su empeño á los que se alistaran voluntariamente y tuvieren tres años de estudios mayores, hizo lo mismo que Cervantes: sentó plaza de soldado y salió de Madrid.

Antes de partir al depósito de Leganés, fué á despedirse de Espronceda y le dejó su obra.

No sé yo lo que en estos tiempos habría hecho un poeta por otro poeta; en aquellos, el autor de *El diablo mundo* fué al teatro del Príncipe, aguardó á que terminara un ensayo, suplicó á los actores que le oyeran, y les dió á conocer *El Trovador*.

El entusiasmo que produjo esta lectura fué inmenso, lección elocuentísima que debe enseñar á los poetas á no fiar la lectura de sus obras á los apuntadores, gente de buen humor y de conchas.

Los actores en masa pidieron á Grimaldi que les repartiese el drama, pero entónces el protector, guardando los mayores respetos al órden cronológico, aplazó la representación hasta después de dar á luz las obras que estaban en estudio.

Muchas debieron ser, porque hasta el año siguiente no comenzó á ensayarse *El Trovador*.

Llegó por fin la noche del 1º de Marzo de 1836 y... pero para qué contar lo que saben cuantos vivían en aquel tiempo, lo que por el calor del entusiasmo han referido los padres á sus hijos!

La admiración rayó en delirio. Jamás ha saludado un pueblo á un poeta con más aprecio, con más entusiasmo, con más frenesí.

El *Trovador* es en el Teatro español un monumento imperecedero, es una época. En 30 años ha herido las fibras más delicadas de todos los habitantes del mundo civilizado.

Verdi lo ha puesto al alcance de la humanidad, y no hay un corazón que no haya tributado un latido al ménos, á la obra saludada con carcajadas por artistas, escrita por su autor sobre una tabla en una misera despensa.

Apénas conseguido el triunfo, fué el hijo á Cádiz á ofrecerlo á su padre, á obtener el perdón.

Desde entónces, ¿quién no conoce la vida pública del poeta? Volvió á Madrid, y dió al teatro: *El Page*, *El Rey Monge*, *El Encubierto de Valencia*, *El Bastardo Samuel*, *Zaida*, *El Caballero leal*, *El Premio del vencedor*, *Gabriel*, *Las Bodas de Doña Sanchez*, *Juan Dandolo*, con Zorrilla; *De un apuro otro mayor*, con Valladares y Doncel; *Margarita de Borgoña*, *Juan de Suavia*, con Isidoro Gil; *Juan de Marcena*, *Calígula*, *Simon Bocanegra*, *El Cudero* y *la Cómica*, *El Vampiro* y otras muchas.

Sus triunfos consolidaron su reputación y le elevaron al punto que hoy ocupa en la literatura pátria.

El año 1843 incurrió en una vulgaridad: fué á América á hacer fortuna.

Si se hubiera conocido á fondo, no hubiera pasado el charco. En vez de traer á su regreso un tesoro en metálico, trajo un tesoro en poesía.

El descubrimiento y la conquista de Méjico, la grandiosa figura de Hernán Cortés le inspiraron un poema.

Más de quinientas octavas perecieron en el incendio que destruyó en Sevilla, mientras desempeñaba en Londres el empleo de comisionado de la hacienda española, todos sus manuscritos, y entre ellos su drama *Roger de Flor*, de cuyas cenizas, con el soplo divino de la inspiración, formó *Venganza catalana*.

Un biógrafo de García Gutiérrez, D. Antonio Ferrer del Rio, ha escrito que fué á América despechado porque un ministro progresista condecoró con cruces de Carlos III á varios escritores moderados compañeros suyos, excluyéndolo á él, que era el único que profesaba las ideas del gobierno.

En primer lugar, por aquel tiempo sabía de sobra García Gutiérrez que la conducta del ministro en cuestión era un rasgo de lógica española: después, es necesario no conocerle para pensar que una condecoración más ó ménos podía impulsarle á ir á la Habana.

En 1856 obtuvo una encomienda de Carlos III por sugestión de Calvo Asencio, y la primera vez que colocó en su pecho la insignia, fué el día del entierro de aquel publicista, y eso porque le encomendaron una de las cintas de su féretro y quiso darle una muestra de su gratitud.

Poco después de dar á luz *Venganza catalana*, queriendo honrarle el rey de Portugal, le concedió la cruz de la Concepción de Villaviciosa. Hasta hace pocos meses no ha sabido de qué color era la cinta, y si todavía no lo ignora, lo debe á su hijo político, que habiendo hecho un viaje á Lisboa, en el último invierno, adquirió las insignias de la orden para ofrecérselas como un recuerdo.

Suponer que García Gutiérrez, que ha oído, como todos los españoles, aquella célebre frase del Marqués de Miraflores:

—“Yo creo que toda persona que se estime debe tener por lo ménos reparo en adornar su pecho con una condecoración española.”

Suponer, repito, que el autor de *El Trovador* ha podido preocuparse de una cruz, es lo mismo que buscar lo infinito en un diploma de la cancellaría del ministerio de Estado, es comparar al águila con el pavo real.

En 1854, el partido en cuyas filas ha militado siempre, le nombró comisario interventor de la Hacienda de Londres.

Otro gobierno le habría dado un empleo en una Biblioteca, le habría hecho director del Conservatorio; el que quiso honrar su mérito, le colocó entre números.

Este rasgo no tiene consonante.

Tres años después dimitió García Gutiérrez su cargo y volvió á escribir. *Un duelo á muerte*, *Venganza catalana*, *Las cañas se vuelven lanzas* y *Juan Lorenzo*, han sido sus últimas obras.

*Venganza Catalana* obtuvo un éxito comparable solo con el que conquistó *El Trovador*.

Los poetas celebraron tres ó cuatro reuniones para buscar el modo de hacer feliz al poeta; se trató de formular, por medio de una suscripción nacional, el entusiasmo, se habló de una corona de oro, de una edición completa de sus obras, de una inscripción en el Gran libro para que no tuviera que vivir del trab... qué sé yo lo que se proyectó.

Cinco años han pasado, y, que yo sepa, no ha pasado el proyecto de proyecto. [1]

En cambio, *Juan Lorenzo*, “la mejor obra mia,” como dice García Gutiérrez, obtuvo un recibimiento frío.

Un escritor barbilampíño, que debutaba en un periódico callejero de los que solo llegan al cuarto número, dijo en su crítica al gran poeta:

“Aconsejamos al Sr. García Gutiérrez, etc.”

Después de *Juan Lorenzo* ha callado, devorando tal vez justos resentimientos contra un país que no le merece; y sin embargo, ama al arte aunque le considera como el mayor enemigo de su fortuna.

Pero no tiene la culpa el arte: la tiene su carácter, que es sin embargo una de sus cualidades.

Es el primer poeta de España, y sin premeditación, obediendo á una fuerza superior, busca en el Parnaso el puesto más oscuro. Verdad es que la aureola que le circunda ilumina en todas partes su respetable figura, y el entusiasmo público empieza á contar con él, cualquiera que sea el puesto en donde se coloque.

En los ensayos de sus obras permanece impasible: temeroso de herir la susceptibilidad de los actores, calla y sufre cuando no le comprenden.

[1] Al propio tiempo que el presente artículo, ha recibido JUAN PALOMO un ejemplar de las obras escogidas de García Gutiérrez, y *La Protaganda Literaria* tiene algunos para su venta al precio de \$ 6. Es un tomo en folio con el retrato del autor grabado en acero, magnífica edición de lujo, costeada por los amigos de García Gutiérrez para hacerle un presente digno, de admiración y cariño.—N. DE J. P.

En la vida interna acepta gustoso y sin quejarse toda clase de sacrificios. Hacer un favor es su mayor goce;—pedirlo... no lo pide nunca.

Para acabar de conocerle, debo decir que sus mejores amigos son Arrieta y Ayala.

La Revolución de Setiembre le dió el Consulado de Borgoña: de allí ha pasado á otro de Italia, donde vive feliz en su aislamiento.

No le ha honrado la Revolución, al contrario: merecía mucho más.

Terminaré este boceto con una observación tristísima.

El autor de *Venganza catalana*, el *Trovador* y el *Grumete*, después de un trabajo constante, honrado y glorioso, no puede hoy escribir un párrafo como el primero de Larra que he copiado al frente de este artículo.

Lo que dice Balart le justifica.

La prosperidad se encargará de lo demás: ella, conservando el nombre del poeta, dará el justo castigo á su época y á su nación.

Madrid, Diciembre 12, 1870.

JULIO NOMBELA.

LA VIDA EN LA CÔRTE.

II.

Madrid de noche.

Después de comer, el frío deja ateridos los miembros, y dándome un calentón en el prosaico brasero, voy al café—¡Qué bullicio! ¡Cuánto masculino sexo! ¿De qué trata?..... Cada grupo resuelve un punto diverso.

Los unos son militares; derrotan el mundo entero con la lengua y con las manos, que mueven desde su asiento. Los otros son estudiantes; de todo se ocupan, ménos de lo que encierran los libros de medicina y derecho.

Más allá un grupo de hombres (que parecen esqueletos y á cesantes huelen pronto) discuten sobre el gobierno y esperan venga un Mesías que nunca se mame el dedo. En otra mesa, tranquilos toman leche dos paletos: paladean el merengue, y olvidan por un momento si llueve, si habrá cosecha de cebada ó de centeno.

Allí gritan, se entusiasman unos imberbes mancebos; son jóvenes de *gran mundo* (que es el mundo más *pequeño*); cuentan el favor que alcanzan del que llaman sexo bello, y á relucir todo sale, (aunque siempre con aumento).

¡Miseras mujeres, miseras, las que el honor y el afecto entregan á tales hombres, que de ellos hacen un juego! ¡Cafés, casinos y clubs! tenedles, mujeres, miedo, que son lugares malditos donde sufrís el tormento, donde matan vuestra honra lenguas que sueltan veneno, donde se logra el divorcio de un sexo con otro sexo.

Salgo del café; al teatro me voy á matar el tiempo. ¡El *can-can* en sus carteles anuncian los coliseos! ¿La bella literatura vendió al baile sus secretos? ¿Será un certámen de piernas sobre el buen gusto? Yo creo que la actriz que más *enseñe*, hoy alcanzará más éxito.

¡Iré á los bufos?..... El arte en su rostro marca un gesto. ¡Prostitución! ¡De vergüenza se emboza en su capa el génio! Dentro de poco, Matilde, Arjona, Vico, Valero, Catalina y todos juntos, los que dan al arte precio, han de bailar el *can-can* si inspirar no quieren sueño; y la Patti y Tamburini han de bailar el bolero.

—No tengo novia; ¿qué hago á estas horas con mi cuerpo? ¿Flaner?..... ¡soberbia palabra! Por las calles, sin objeto, en rebusa de emociones hacer quiero mi paseo.

Me canso; ¡siempre lo mismo! ¡las emociones huyeron! —Son las diez: voy á vestirme; toda la semana tengo grandes *soirées*. Es domingo: la baronesa del Cierzo hoy recibe en sus salones. Las once.—La cama veo, y la tentación me asalta de acostarme..... ¡Vade retro!

Ya estoy vestido. ¡Qué gozo! Mucho divertirme espero.

Al fin piso los salones; mas solo *una sala* encuentro, que medida tendrá en cuadro lo más ocho piés y medio. Saludo á la baronesa; me dá su mano, la estrecho, y me hace una cortesía que ántes estudió al espejo.

Me confundo con la turba, y á observar me pongo luego, anhelando divertirme; pero ¡ay! en vano lo anhelo.

Las mamás (Argos terribles) dan á las sillas tormento, mientras las niñas lo dan á la alfombra y á su cuerpo.

Tocan vals, tocan redova, polka, rigodon, lanceros, y otros diez bailes; los mozos, con entusiasmo frenético, se pisan, pegan, empujan, y algunos miden el suelo. Risa me causa mirarlos, pues ya no gozo con ellos.

¿Por qué? Veinticinco años por mi desgracia ya cuento, y en el siglo que trascurre esto se llama ser viejo.

¿Quién hace el gasto en el baile? Los barbilindos polluelos, más arrojados que Aquiles, y más que Aquiles, intrépidos; más vivos que lagartijas, más insufribles que un nécio, más vanos que nueces secas.

¡Salve, mozos en proyecto, prematuros ciudadanos, porvenir del bello sexo! ¡Salve! El baile y el amor campo os ofrecen inmenso: el amor conmueve el alma, y el baile conmueve el cuerpo.

Pero callo, que arrancaros injusto fuera ese velo. Idos mejor á la cama; no empeceis ántes de tiempo á buscar los desengaños, que ellos solos vienen luego, Ora á las polluelas toca, ya que algo dije de aquellos.

Reparad vuestros *toilettes*: teneis enfrente un espejo; reparad, niñas (cuidado), que con las feas no cuento; pareceis flores marchitas: el tul perdió su aderezo, las cintas están ajadas, y desrizado el cabello;

llevais en el rostro huellas de cansancio, y el aliento es desigual; vuestros lábios no están rosados y frescos, ni el pecho tampoco late con acorde movimiento. ¡Cada vez, sociales leyes, juro que os entiendo ménos!

¡Guay de aquel hombre que toque á la mujer con un dedo!.... Pero al bailar, ellas mismas le entregan todo su cuerpo y se confunden, se exaltan sin que el pudor tenga miedo.

Pasan de un hombre á otro hombre, de un indiferente á un nécio, y bailan, bailan y bailan con unos y otros, perdiendo la frescura de su cutis y la gracia de su sexo, cual maiposa, que el polvo vá dejando entre los dedos.

No enumero las intrigas, ni la sátira enumero que en cada salon se cruzan, pues siempre pasa lo mismo. Dan las dos: hora excelente para ir á buscar el lecho.

Me despido; de la bulla llena la cabeza llevo, y el estómago vacío; la baronesa del Cierzo música ofrece á los piés, pero al estómago..... ¡viento! Salgo á la calle. ¡Qué frío!

Durmiendo están los serenos, y los faroles no alumbran; ¡Dios me lleve sin tropiezo! —Llego á casa; abro la puerta; miro con ternura el lecho, y entre sus brazos me arrojó. ... ¡Ya me ha cogido Morfeo!.....

—¿Bostezas tambien, lector? No es extraño.—¿Otro bostezo? ¿Te dá sueño mi romance? Adios..... Yo tambien me duermo.

D. JUAN DE ARAGON.

Hace algun tiempo se publicó una historia del *Sitio de Holguin* que llamó profundamente la atención.

Ahora ha sido adicionada aquella obra con un prólogo de D. Rafael Rondan, en el cual hace resaltar más y más la gloria que cupo á los defensores de España en aquella inolvidable jornada de la actual insurrección, presentando en primer término la figura de D. Francisco Rondan, que á los setenta y tres años de edad fué el alma de aquella heroica defensa; y se la ha añadido además al libro un excelente plano de la casa, donde resistieron con tanto denuedo los leales.

LA SITUACION DEL LABRADOR EN FRANCIA.



“El campesino que niegue auxilios á mis soldados, será fusilado.”—BISMARCK.

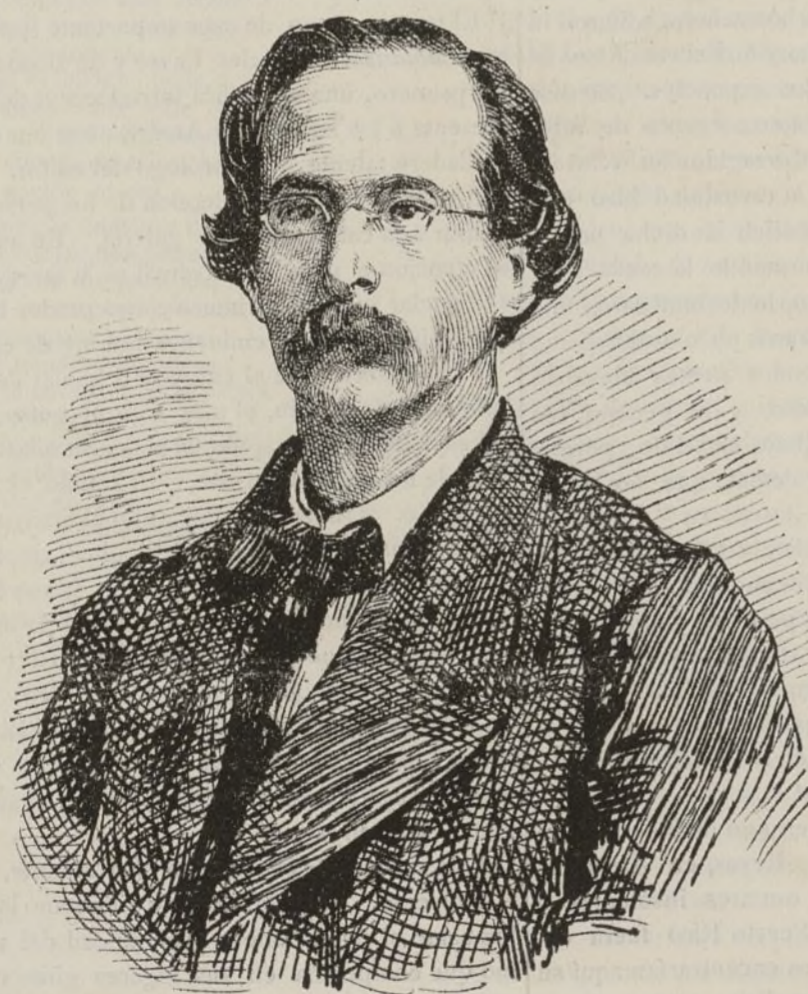


“El campesino que proporcione auxilios al enemigo, será fusilado.—GAMBETTA.

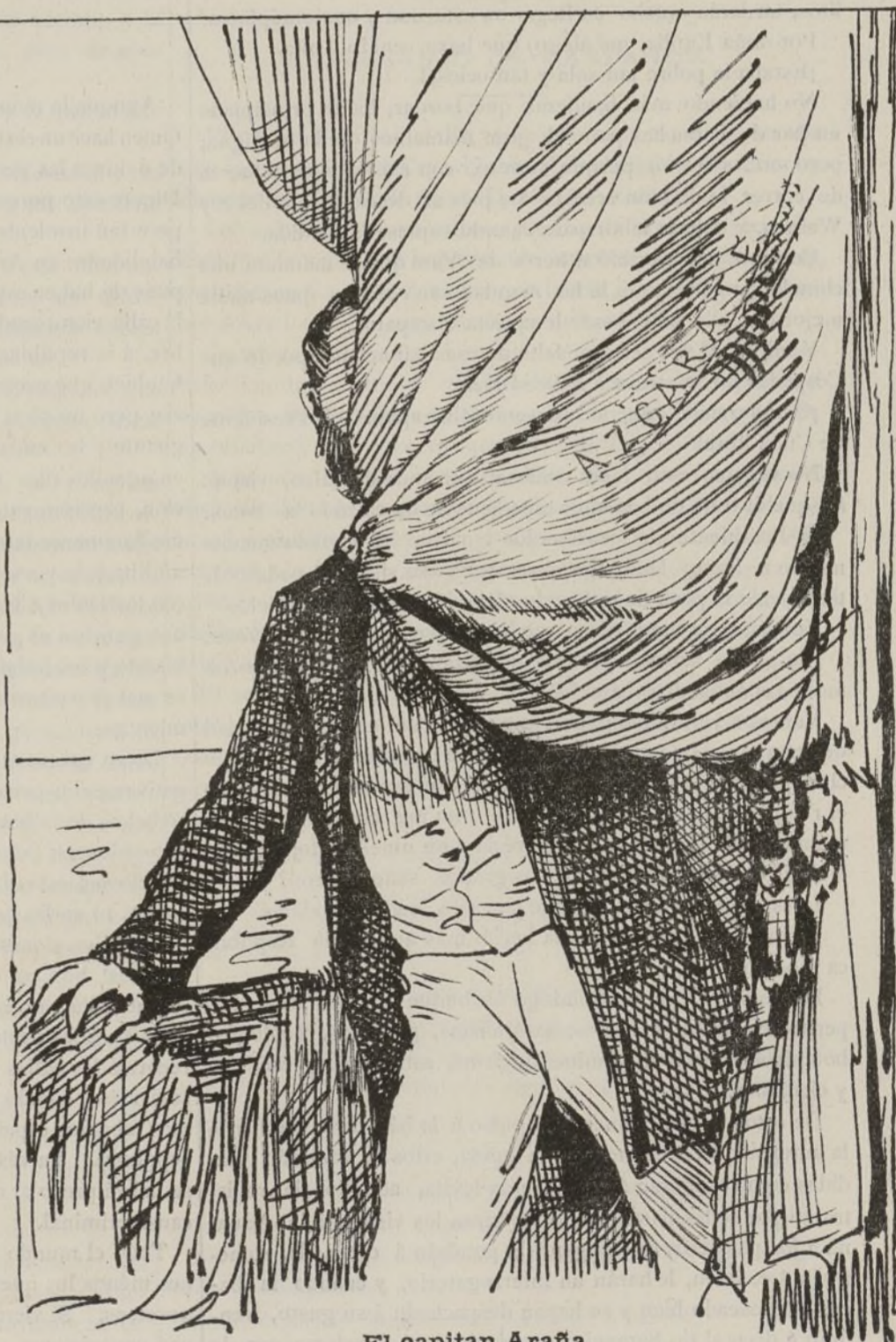
SEMBLANZAS CONTEMPORANEAS.



“La palabra construye como la arquitectura, esculpe como el buril, pinta como el pincel y canta como la música.”—CASTELAR.



Juan Clemente Zenea.



El capitán Araña.

## EPÍSTOLAS Á "JUAN PALOMO."

NUEVA-YORK, 19 DE ENERO.

Hazme el favor de dar las gracias á quien corresponda, por habernos enviado á la mujer de Céspedes.

Te aseguro, JUAN PALOMO, que á fuerza de sacarle el zumo á la emigración, se había puesto tan insulsa, que ya no daba materia para una mala epístola.

Dislocada la Junta, muerto el *Demócrata*, partido Azcárate, salido el *Hornet*, marchado Ryan, soltado el *Florida*, amarrado Jordan, desesperado Aldama y quieta doña Emilia; hubiérame visto en apuros para llenar esta carta, porque á fé mia que poco hay de interés que contar á tus lectores.

Pero ha llegado Anita, y ya todo cambia de aspecto.

Esposa de Céspedes, hermana de Quesada, digo, pues apé- nas es gorda la *personaja* que nos ha llegado!

Y después de todo, bien poco es lo que de ella puedo decirte.

De ahí viene, entre vosotros ha estado, y sabéis mejor que yo, que no fué tan *guanaja* en dejarse cojer, por más que se dejase cojer en la Guanaja.

Ha hecho el viaje en primera y por la vía de la Habana: ya sabes que no todos los misioneros de Céspedes pueden hacer otro tanto!

Cuando Céspedes lo sepa, es capaz de vestirse de mujer y hacerse pasar por su *idem*.

Oh! privilegio de las faldas!

Manda Céspedes misioneros del género macho, y de fijo que como los atrapan nuestros soldados, les refrendan el pasaporte... para el otro mundo.

Pero se le ocurre mandar como misionero á su mujer, sin duda porque le estorba, y nuestros galantes soldados se encargan de enviarla á su destino por la vía más corta y con la mayor comodidad.

Me atrevo á apostar cinco centavos, á que todos los misioneros que en lo sucesivo vengan de la manigua, serán del sexo menos-culino.

Y si han de venir todas las mujeres de Céspedes, ya podemos prepararnos á recibir misioneras.

¡Viva el rumbo de Cáo Manué I, que así se desprende de sus costillas!

Y pregunto yo: ¿si principian á venir las costillas de Carlitos, tardarán mucho en llegar su esternon y sus omóplatos?

Por doña Emilia, me alegro que haya venido Anita.

¡Estaba la pobre tan sola y tan ociosa!

No habiendo más banderas que bordar, había principiado un par de babuchas para el gran mameluco de la manigua; pero no las acabó, porque supuso, con razon, que á fuerza de correr le habrán crecido los piés al descendiente del rey Wamba, y dejó la labor para cuando supiese la medida.

Con este fin, escribió al héroe de Yara que le mandara una chinela, y por esto él le ha mandado su *chinita*, pues nadie mejor que ella sabe dónde le aprieta el zapato.

Y mira: tal vez sea por falta de esas babuchas, por lo que Céspedes no se atreve á *presentarse*.

¡Cómo quieres que se presente sin zapatos el Presidente de Cuba libre!

No véis que esto fuera confesar que anda descalzo, siendo así que él trata de hacernos creer que se ha calzado las botas?

El Presidente de los Estados Unidos, ha enviado una comisión á Santo Domingo para que vea si aquel pedazo de tierra vale la pena de que se lo trague la república modelo.

Vea usted! y luego dicen que los *yankees* no tienen política. ¿Se puede ser más político que examinarle á uno el portamonedas ántes de robárselo?

Vamos á ver: supongamos que te sale un ladrón en mitad del camino y que en lugar de ponerte una pistola en los pechos y decirte á boca de jarro ¡la bolsa ó la vida! te examina el reloj, y te lo devuelve diciendo: "no me conviene, es de plata dorada, tiene la máquina recia y un muelle roto;" ¿tú no le dirás á ese hombre: "muchas gracias, señor ladrón?"

Pues dime si puede robarse con más buenos modales.

Y sin embargo, todavía ha hecho más que eso la República modelo.

Ha enviado á Santo Domingo un buque cargado de..... peritos en todos los ramos: naturalistas, geólogos, zoólogos, botánicos, agrónomos, mineralogistas, astrónomos, médicos y cirujanos.

De estos unos le tomarán el pulso á la isla, otros le harán la autopsia, otros le meterán la sonda, estos le tomarán medidas como si fueran á hacerle una levita, aquellos la registrarán por todas partes como registran las vistas de la Aduana á los pasajeros que llegan, la pondrán á dieta, la someterán á exámen, le harán un interrogatorio, y cuando la hayan manoseado bien y se hayan despachado á su gusto, vendrán á decir al tío Samuel si conviene ó nó quedarse con la isla.

No teman los dominicanos; que si *no conviene*, yo les prometo que los Estados Unidos no se la quedarán. Son demasiado caballerosos estos *yankees* para hacerle un mal tercio á nadie.

No sé si Julio Verne vá en la expedición; pero si no vá, debía haber ido. *De Nueva York á Santo Domingo* podría ser la segunda parte del viaje *De la tierra á la luna*; porque después de todo, puede muy bien suceder que los que proyectaron la anexión se queden á la luna de Valencia.

¡Qué tuno es el Presidente Grant!

Para impedir que el informe saliera disparatado, prohibió que se embarcasen en la fragata *Tennessee* vino ó licores de ninguna clase, y muy especialmente las bebidas espirituosas.

Pero ¡qué tunos son los comisionados!

Fueron al Presidente y le hicieron ver que esa prohibición absoluta era muy perjudicial; porque para el tratamiento del escorbuto, enfermedad bastante comun entre los marineros, se recomiendan vinos para el uso interno y alcohol para el externo.

Esto sin duda debieron de decirle, porque el Presidente Grant, que no sabe un adarme de terapéutica, agregó á su *ikase* estas palabras: "excepto como medicina."

Hecha la ley, hecha la trampa.

Los comisionados han embarcado "como medicina" (si no es contra el escorbuto será contra el *esplin*) ciento cincuenta canastos de champaña.

Aquí sí que viene bien decir: ¡Canastos!

¡Pues apenas saldrá chispeante el informe!

Como la comision no piensa estar ausente más que dos meses, á todo tirar, resultan á razon de tres canastos diarios ó sea una botella y media para cada uno de los 24 exploradores.

Esto sí que se llama tomar las cosas por el lado bueno.

No haya miedo que pierda el rumbo la *Tennessee*, siendo tan rumbosos los comisionados.

Y ahora se me ocurre á mí una cosa, que si se le llega á ocurrir á Mr. Morton, de fijo que se abandona el proyecto de anexión.

Si llega á anexarse la isla ¿qué será del territorio que tiene allí *Cuba libre*?

No se olvide que la República sembrera tiene una casa en Puerto Plata.

Jesús! me horroriza el pensar que puede estallar una guerra entre Cubita libre y los Estados Unidos.

¿Será cosa de hacer la maleta?

JOHN BULL.

PUERTO-RICO, 16 DE NOVIEMBRE.

Aunque la mona se vista de sedas, ya sabes tú lo demás. Quien hace un cesto hace un ciento; quien malas mañas há, tarde ó nunca las perderá, y el gato siempre ha de sacar las uñas. Dígotelo esto porque la gente *non sancta*, tan mansa y suave, pero tan insolente, ha dado recientemente una muestra de sus habilidades en Arecibo, donde más de veinte personas, después de haber estado reunidas en una borrachera, salieron á la calle victoreando á Céspedes, á Cuba y á Puerto Rico libre, á la república y dando mueras á los españoles. Se dice tambien que acometieron é insultaron á un sargento de milicia; pero no sé si es ó nó cierto. El Corregidor les echó el guante y les entregó al juzgado; pero la casualidad hizo que en aquellos días fuese el general Baldrich á dicha población, precisamente cuando se estaba formando la causa. Inmediatamente le rodearon, le marearon, le deslumbraron una multitud de personas con protestas del más puro españolismo (en los lábios); hicieron el papel de que los presos elevaban una petición al general pidiendo indulto, y el general fué blando y les indultó. Siento que esto ¡haya sucedido, porque es mal precedente y aliciente para los demás que no escarmentan.

Dicen que se consultó á la Autoridad y esta contestó negativamente; pero no sé la verdad. Por supuesto que los sudichos de la borrachera son hombres perdidos y de pésimos antecedentes; pero ¿en qué consiste, PALOMO, que nunca se le ocurre á estos bienaventurados ni en la vigilia, ni en el sueño, ni en las borracheras, ni en la plenitud de la razon, ni en sus diversiones, ni en sus juegos gritar *Viva España*? ¡Pobrecitos! Son tan dignos de compasion!

Pues allá vá otra: hánme dicho que en uno de los días de estas pasadas fiestas, creo que el día de Reyes, en Aguadilla recorrió las calles un negro cantando cantares insolentes y sediciosos, siendo uno de ellos que si Puerto Rico fuera como Cuba, los españoles y los voluntarios encontrarían aquí su sepultura. Ya véis que la cosa no trae malicia; supongo que se habrá preso al negro trovador y se le habrá sometido á una causa criminal.

Todo el mundo trabaja á rabiarse en la cuestion de elecciones menos los que llaman el partido conservador, es decir, nosotros. Si vieras, PALOMO de mi alma, qué manifiestos, qué exposiciones, qué programas, qué protestas, qué discursos, qué cosas y qué cosas tan estupendas se ven de esta cosecha en los periódicos. El *Progreso* y la *Razon* excomulgan todos los días á quienes se les antoja, y hasta el mismo diputado á Cortés Valdés Linares está siendo objeto de sus iras; verdad es que el Sr. Valdés, airado en salud, ya había si-

do el primero en romper el fuego, manifestando su disidencia con las ideas de los referidos periódicos. A todo esto nadie sabe cuándo van á ser las elecciones, en las cuales me parece que vá á haber toros y cañas.

La noticia del atentado cometido contra el general Prim, ha producido aquí un efecto desastroso y un sentimiento de profunda indignacion en todo el mundo. Hay completa tranquilidad.

Ayer se envió el primer telégrama directo al Presidente del Consejo de Ministros, por el General, á nombre de Puerto-Rico; en él se manifestaba el sentimiento de adhesion al nuevo Monarca y el sentimiento por la muerte del general Prim.

Os deseo á tí y á todos los Juanes, feliz año nuevo, larga cosecha de mambises, un escabeche de laborantes y la pacificación de ese país de los pestilentes profetas que aún pueblan la manigua.

JUANITO.

## UN LIBRO NUEVO.

El nombre de Emilio Castelar, al frente de un libro, es una garantía de éxito. Por eso, en los mal pergeñados renglones que voy á trazar, no me propongo otra cosa que indicar al público dónde puede encontrar una belleza literaria de primer orden.

*Semblanzas contemporáneas* se titula la obra que en elegantes tomos y con magníficos retratos, ha empezado á publicarse en esta capital.

Propónese *La Propaganda Literaria*, que es la casa editorial, dar á conocer á los personajes, que como hombres de inteligencia y accion, han contribuido al progreso del mundo, y esto sin distincion de partidos, sin que para nada se tomen en cuenta las opiniones políticas de cada uno.

Así es que al lado de un Bismark, figurará en esta Galería un Napoleon III; Antonelli junto á Victor Hugo; al lado de Rivero, Nocedal.

Está, por lo tanto, llamada la obra á satisfacer la curiosidad pública, que ansia ver desarrollarse el drama, siempre vivo y palpitante, de las grandes existencias.

Historiador imparcial quiere ser Castelar; para ello hace propósito de las preocupaciones de partido y los prejuicios de escuela, "para no atender más, dice, que á los hechos, y presentándolos en su verdad, dejar á ellos mismos su enseñanza provincial, y al lector sus juicios y sus ideas."

Este es el pensamiento, que autor y editor se han propuesto al emprender la publicacion de esta obra; pensamiento que no puede menos de ser simpático á todos los que prefieran la galanura del estilo, las bellezas literarias, las grandes imágenes del poético escritor y orador elocuentísimo, á las ardientes luchas de la política.

El primer tomo de esta importante publicacion contiene las *semblanzas* de Jules Favre y de Bismark, con el retrato del primero, una magnífica introduccion del autor, en que se presenta á los lectores de América con una modestia, hija del verdadero talento, y un prólogo del editor.

Acertada ha sido la eleccion de los personajes que han de figurar á la cabeza de esta galería. En ambos tiene hoy fija su atencion el mundo: universal es la fama de ambos.

Castelar juzga al primero como orador inestimable, como hábil diplomático, y eminente hombre de estado al segundo.

"La palabra, dice al empezar á hablar de Favre, es el más bello, el más propio, el más natural entre los instrumentos del espíritu; el más rápido, el más armonioso y el más espléndido de los medios del arte. El sonido es como la voz del Universo. Quitadle el murmullo al arroyo, el bramido á la onda, el rumor al bosque, el silbido al viento, el tronar á las tempestades, el cantar á la mañana, la voz á todos los séres, y habreis arrancado el pensamiento á la naturaleza. Todos esos rumores que producen el concierto de todas las cosas, son esfuerzos para expresar una idea. Pero así como espíritu de vida, en la creacion, por Dios infundido, no llega á reconocerse, á tener conciencia de sí mismo, sino en el hombre; la idea no llega á tener expresion, á tener revelacion, á revestir fomas, sino en la palabra.

Esta manera de expresar la idea resume, compendia todo el Universo. La palabra tiene vida como la naturaleza; tiene luz como el cielo; tiene la profundidad del mar, y parece como que compendia en sus fugaces giros el Universo. La palabra construye como la arquitectura, esculpe como el buril, pinta como el pincel y canta como la música."

De este modo define la palabra el hombre que como el inmortal Lamartine, ciñe á su frente la doble corona de gran orador y de gran escritor á un mismo tiempo.

Emilio Castelar, que en política tiene que ser enemigo irreconciliable de Bismark, hace justicia al génio de este hombre eminente, "cuya fama llena el mundo, dice, y que hoy puede cambiar la faz de Europa, como ha cambiado la faz de Alemania."

He dicho solamente lo que es y lo que promete ser la obra de Castelar. No quería más que eso, llamar la atencion so-

bre un libro que al gran interés de actualidad, reúne el mérito indisputable de la redacción.

Si alguna obra está llamada á obtener fortuna en la época actual, es indudablemente la que ha emprendido *La Propaganda Literaria*, que para más aliciente, ha revestido la edición de un lujo tipográfico poco comun.

JUAN LANAS.

EL REBUZNO DE YARA. (\*)

El romance español ha contado las proezas todas de nuestros antecesores, ha evocado los recuerdos de un ayer glorioso y ha enaltecido las hazañas de un hoy no ménos digno de loa. Desde el romancero del Cid, el primer monumento de nuestra poesía, hasta el romancero de la guerra de Africa, es incalculable el número de los romanceros que han cantado los hechos dignos de loa que registra nuestra historia en cada una de sus brillantes páginas.

Hasta hoy el romancero ha buscado todo lo grande y notable y digno para ensalzarlo; mas en esta época del *can-can* y la *partida de la porra*, era menester que la musa española torciese de rumbo, y así lo ha hecho, para castigar con el látigo del ridículo, lo que solo es digno de befa y escarnio.

D. Eduardo Zamora y Caballero, jóven periodista y conocido autor dramático, ha tomado á su cargo esa empresa al escribir *El rebuzno de Yara*, cuaderno de treinta y dos páginas en cuarto, que hemos recibido por el último correo de la Península.

"Para muestra basta un boton," ha dicho uno, que sin duda fué sastre, y repite JUAN PALOMO al reproducir uno de los romances que constituyen el libro del Sr. Zamora y Caballero.

Léanlo ustedes, y después opten entre comprar un ejemplar ó media docena, para que se conozcan las hazañas de esa gente que proclama las excelencias del puñal y las ventajas de la tea.

Dice así:

¡VIVA ESPAÑA!

Hablamos á los leales  
hablamos á los que sientan  
latir dentro de sus pechos  
la altiva, hidalga nobleza,  
que siempre en los corazones  
de hijos de España se encuentra.  
Muchos son los sacrificios  
que tienen hechos por ella,  
los honrados españoles  
que su pabellon sustentan,  
allá en los campos cubanos  
dó estalló la lid sangrienta;  
es posible que otros nuevos  
aun indispensables sean,  
para poner con honor  
feliz término á la guerra;  
y los que tantos han hecho  
no es fácil que se detengan  
ante lo que todavía  
la patria exigirles pueda.  
Y los harán sobre todo  
cuando mejor se convezan,  
de que detrás de ellos, hoy  
está la nacion entera.

Que no es la cuestion de Cuba  
de esas cuestiones pequeñas  
que ventilan los partidos,  
muchas veces por la fuerza,  
para arrancarse el poder  
ó hacer triunfar sus ideas,  
que es la cuestion de la patria  
y no hay español que sea  
digno de llevar tal nombre,  
que no esté pronto por ella  
á sacrificar su vida  
y sus hijos y su hacienda.

Que es por el honor de España  
por lo que allí se pelea,  
y en tratándose de honor,  
felizmente en nuestra tierra  
no hay más opinion que una:  
salvarlo ó morir, y que esa  
es de todos los honrados  
la resolucion suprema.

¡Viva Cuba libre! grita  
esa canalla insurrecta;  
¡Viva España! le responden  
con voz que el espacio atruena,  
todos los que de españoles  
y caballeros se precian.

Y como Cuba es España,  
ha de seguir siendo de ella,  
á despecho de traidores,  
de bien á bien ó por fuerza,  
pues todos hemos jurado  
que en esa provincia nuestra,  
mientras nos quede una sola  
gota de sangre en las venas,  
no ha de plegarse jamás  
la castellana bandera  
ni perderse una pulgada  
tan solamente de tierra.

¡Viva España! repetimos  
cada instante con más fuerza,  
y ¡viva Cuba española!

es la voz que aquí resuena,  
eco de la que en los campos  
de cien batallas sangrientas  
á ejército y voluntarios  
ha dado glorias eternas.  
¡Guerra! nuestros enemigos  
gritan con audacia fiera...  
Voluntarios y soldados,  
pues ellos lo quieren: ¡guerra!

EDUARDO ZAMORA Y CABALLERO.

REVOLTILLO TEATRAL.

Tacon.—Dos artistas.—Redimir al cautivo.—La osa mayor.—Albisu.—La Traviata.

Una comedia arreglada del francés y otra original son las novedades que nos ha ofrecido la empresa del teatro de Tacon en la presente semana.

No puede ménos de reconocerse en la empresa un grande afan por complacer al público, y en los actores el mismo afan y un trabajo incesante para dar variedad á los espectáculos.

Consignada esta pequeña, cuanto justa alabanza, por vía de exordio, hablemos, aunque muy á la ligera, de las obras.

*Dos artistas* es una produccion donde se ven materiales acumulados para una gran comedia y que sin embargo no llega á serlo.

Caractéres nobles y simpáticos, tipos delineados con perfeccion, una trama bien urdida, delicadeza en los detalles, un desenlace natural, todo eso tiene y con todo eso no consigue arrebatarse.

Consiste quizás en que, á pesar de que los personajes hablan en español, no muy bueno por cierto, la comedia se ha quedado en francés.

Así es en efecto; la obra está traducida (y no con mucha fortuna), pero no arreglada, y por eso es planta exótica en nuestra escena.

Matrimonios que viven separados hay muchos entre nosotros, pero aquí tenemos la sangre un poco más viva y un marido no soporta impasible que ante su vista se presente otro pasando por marido de su mujer. Por lo ménos, en el teatro no nos gusta verlo.

La estructura de la comedia es puramente francesa: tiene escenas muy largas, que hacen languidecer la accion, y la exposicion, aunque está muy bien presentada, peca de abusos de detalles, si se me permite la palabra.

Hay otra cosa que le quita interés á la obra, y es que se advina el desenlace.

Aquel hijo de carácter noble, de sentimientos elevados y tan digno de ser feliz por todos conceptos, exige un sacrificio por parte de la madre extraviada.

Ese hijo de aquel matrimonio infeliz, adora á una niña angelical y de ilustre cuna, y ha de ser forzosamente un obstáculo á su dicha la conducta de su madre y la situacion excepcional en que se encuentran los que le dieron el ser.

Desde el primer momento, comprende el espectador que al fin aquella mujer se rehabilitará en cierto modo para labrar la felicidad de su hijo.

Fiamina, que así se llama la esposa culpable, para facilitar el casamiento de su hijo, se retira del teatro, donde brilla como una gran cantante, rechaza desde aquel momento al hombre de quien ha sido la querida y se encierra en un convento.

Su hijo le devuelve su cariño, se extasia dándole el dulce nombre de madre, promete que irá á visitarla en su retiro. Velazquez, que es el marido ultrajado, perdona á la culpable en el interior de su corazon, pero no ante el mundo. Jamás volverá á ver á su esposa, porque no conviene otra cosa á su dignidad. Los dos últimos actos son los mejores de la obra: son lindísimos. La situacion en que se hallan colocados todos los personajes es interesante, y está tocada por el autor con suma delicadeza.

La escena en que el hijo de la Fiamina reta al amante de su madre es bellísima, y sin pasar adelante quiero dejar consignado un elogio para Benetti, que si en toda la obra está bien, en este pasaje raya á gran altura.

La Teodora hizo lucir su papel, muy principalmente en el último acto, y merece tambien un elogio por el lujo y elegancia con que lo vistió.

El noble carácter del pintor Velazquez, fué admirablemente interpretado por Arjona. A Carolina Fernandez, Mario, Calvo y la Agüero corresponde tambien una parte muy principal en el éxito.

El beneficio de Mario ha sido el acontecimiento de la semana. Desde algunos días ántes estaban vendidas todas las localidades: la sociedad de la Habana entera se disputaba los billetes para asistir á la representacion. Este movimiento, este deseo general de asistir al teatro, constituye por sí solo una ovacion para el actor inteligente y simpático artista. Pero Mario vió repetida esta ovacion en las diferentes obras que ejecutó.

Cuando el sentimiento del público se manifiesta tan espontáneo, no hay para qué detenerse en hacer más elogios del actor.

La funcion elegida para su beneficio perteneció toda al género cómico, en el que tanto brilla Mario.

*Redimir al cautivo* es una de esas comedias que la crítica no debe desmenuzar. Su mision es hacer reir, y como lo consigue de buena manera, hay que decir que la obra es buena.

Son muchos y de muy buena ley los chistes; está llena de equívocos muy ingeniosos y las situaciones son cómicas.

El éxito tenia que ser completo, y más aún teniendo el encargo de conseguirlo una Teodora, una Carolina Fernandez, que es la gracia misma, y un Mario. La Agüero y los hermanos Calvo, completaban el cuadro de un modo inmejorable. El público rió toda la representacion á mandíbula batiendo, aplaudió con frenesí y no se cansaba de llamar á la escena á todos los actores.

En *Marinos en tierra*, ya se sabe que obtiene Mario uno de sus mejores triunfos.

Se estrenó despues un jugueteillo titulado *La Osa Mayor*, y

Todo lo que había escrito en el lugar que ocupan esos puntos suspensivos, lo ha tachado de una plumada el director de este periódico. Figúrense ustedes, que es el mismo el autor y que yo decía que la comedia es mala. Digo, se habrá dado prisa en borrarlo?

Pero no me ha de impedir que tribute elogios á los actores que la representaron, porque á porfía se esmeraron en hacerlo bien.

Y no me es permitido hablar más sobre el particular.

*La Traviata* es la ópera que nos ha ofrecido de nuevo esta semana el teatro de Albisu.

Todo el mérito de la ejecucion, corresponde á la Sra. Frederice y una buena parte de él al tenor Villani, y nada más. La Frederice se hace cada vez más simpática. Su afinacion es perfecta siempre y canta con gusto y sentimiento.

Y callo sobre lo demás, diciendo tan sólo, que un *torrente* de voz no basta para asegurar un éxito. Es preciso modular bien esa voz y dar colorido á la frase.

Basta por hoy.

JUAN PARTICULAR.

ANIVERSARIO DE CASTAÑÓN.

El próximo mártes, el día 31 de este mes, cúmplase un año que fué asesinado en Cayo-Hueso el inolvidable fundador y director de *La Vos de Cuba*, D. Gonzalo Castañón!

Los aniversarios son la llave que abre la urna del recuerdo para que la mente del hombre, de suyo tan olvidadiza, vea periódicamente altos ejemplos que imitar ó crímenes sin nombre sobre los cuales cae el anatema de los siglos.

Castañón, idólatra del honor de su patria, fué á pedir satisfaccion de los ultrajes que le inferían hombres renegados y cobardes, pero no pudo hallar en Cayo-Hueso la espada de un caballero, solo encontró una cuadrilla de asesinos!

Su muerte, que aun lloramos todos los españoles leales y en particular sus amigos, fué el colmo de la infamia y de la traicion para los insurrectos y laborantes, y la aureola del martirio y la corona de la gloria para el héroe que supo sacrificarse por la honra de España; para la noble víctima que nos ha legado su memoria como un monumento de un amor pátrio sin límites!

El aniversario de la muerte de Castañón sabemos que se celebrará con gran pompa religiosa en esta capital: JUAN PALOMO, que era su amigo leal y su admirador entusiasta, coloca tambien sobre la tumba del mártir, la flor del recuerdo.

LA REDACCION.

SARTENAZOS.

Hay cosas que me tienen seriamente preocupado; una de ellas es el que un reloj que anda bien, se pare cuando se le concluye la cuerda. A mí se me figura que, por el contrario, la cuerda solo debia servir para detener á los que anduviesen mal.

¿Con que los exaltados de Roma van á pasear en triunfo las cabezas de Monti y Tognetti?

Me parece un poco temprana la apoteosis, y un demasiado tardío el desagravio.

¡Buenas estarían esas cabezas para salir á paseo!  
Al asno muerto.....

Segun circular que JUAN PALOMO tiene á la vista, se ha disuelto la sociedad mercantil que giraba en esta plaza, bajo la razon de *Hijos de Pascual y Vives*, formando otra con los respetables nombres de *Vives, San Juan y Comp.*

Buena suerte en los negocios y mucho ojo con los ingleses.

(\*) Un cuaderno en 4º, de 32 páginas, á 25 centavos en *La Propaganda Literaria*, O'Reilly 54.

Hay apellidos inconvenientes.  
 Ayer se presentó en una escribanía cierto sujeto para otorgar un poder.  
 —Cómo se llama V? preguntó el escribano.  
 —Juan Bautista Combé.  
 —Ya estoy en ello y no admito lecciones de nadie. Su nombre y apellido pregunto.  
 —Bautista Combé.  
 —Ya sé que Bautista se escribe con B.; pero ¿cuál es el apellido?

Se han publicado en Madrid los tomos 3º y 4º de las obras completas de la eminente escritora señora doña Gertrudis Gómez de Avellaneda. El 3º contiene el resto de sus obras dramáticas, en el 4º empiezan sus novelas y leyendas, que terminarán en el 5º y 6º que se hallan en prensa.

Sin perjuicio de ocuparnos detenidamente en el examen de las importantes obras de la escritora que constituye una de nuestras glorias nacionales, hemos querido anunciar la publicación para que llegue á conocimiento de las personas de buen gusto literario, que todas querrán poseer tan notable colección.

Nuestros católicos hermanos de Madrid, deseosos de socorrer al Pontífice en sus tribulaciones, están recogiendo para él eso que en Cuba llamamos *un pico serio*.

En una sola iglesia, y en un sólo día, la colecta ascendió á 80,000 reales.

De modo que, si no se le pueden devolver al Papa sus perdidos derechos, en cambio se le envían buenas monedas de cinco duros.

Los duelos con pan son ménos, y, como dijo el otro:

Aunque sea una vieja  
 con la cara *arugá*  
 en teniendo pesetas....

Y la cuestion se ha hecho pesetera á más no poder.

El asunto no es ya que el Papa sea esto ó lo otro, sino que sea millonario.

¡A qué extremos tan deplorables nos conduce el impío materialismo de la época!

He aquí, en extracto, cómo se expresa *El Cascabel* respecto al extreno en Madrid de la última producción del Sr. Estébanez: "*Los hombres de bien* es la obra de un autor dramático de grandísimo talento, y merece verse. En la primera noche hubo apasionada lucha en pró y en contra entre el público, compuesto en gran parte de gente del oficio. Pero en las sucesivas representaciones el público sano ha aplaudido unánimemente la obra del verdadero génio. Podrá el drama tener defectos, podrá haber alguna exajeración en los detalles, pero son tantas las bellezas, que se olvidan y se perdonan fácilmente aquellos."

#### EPIGRAMAS.

Porque cien reales pidió  
 el avaro Pimentel,  
 en ahorcarse pensó,  
 al cabo no consumó.....  
 por no comprar el cordel.

¿Qué lengua gusta á usted más,  
 (preguntó á un quídam Prunedá)  
 la italiana, la española,  
 la alemana ó la francesa?  
 Y á fuer de gloton, el quídam  
 respondió:—¡La de ternera!

LIBORIO C. PORSET.

Siguen llegando de Madrid gran número de diferentes *Almanaques*, siendo uno de los mejores, por su carácter humorístico, el del *Cascabel*, formado por el popular escritor Frontaura, con la colaboración de la señora Grassi y los señores Zorrilla, Hartzénbusch, Guerrero, Bedmar, Sepúlveda, Cabiedes, Salvá, Montes, Vargas y otros. Contiene además porción de caricaturas de Ortego y unas curiosísimas páginas autógrafas de Castelar, Olózaga, Aparisi y Guijaro, Fernández de los Rios, Ruiz Aguilera y Mata.

Esta verdadera curiosidad dá gran valor al *Almanaque del Cascabel*, que se vende á cuatro reales ejemplar en *La Propaganda Literaria*, O'Reilly, 54.

—En Vuelta-Abajo han desembarcado diez insurrectos, venidos en conserva de Cayo Hueso.

—Y, diga usted, ¿todos son machos?

—Hombre, yo así lo creo.

—¡Qué lástima! Iba á pedir al gobierno que me regalara un par, macho y hembra, para echarlos en cria.

—¿Sí? pues ande usted, crie cuervos y le sacarán.... hasta el alma.

Ha fallecido en Madrid el conocido y discreto escritor D.

Gustavo Adolfo Becquer, á los tres meses justos de la muerte de su hermano don Valeriano, notabilísimo pintor.

Estos dos hombres de talento, que nunca hicieron daño al país, que hicieron por el contrario mucho en honra de su patria, han muerto tan pobres, que no han dejado á sus hijos más que un nombre sin mancha.

¡Dios les conceda en la eterna mansion la paz y felicidad que les negó en la tierra!

Sigue ignorándose el paradero del marido de Anita, de Agramonte, Bembeta y demás héroes del *can-can* cubano. El primero, es decir, Cáló Manué, parece que ahora se exhibe solamente en la oscuridad de la manigua y en el torbellino de las aguas del Hati-bonico, donde conspira para revolver el archivo de su memoria, como un traperero aristocrático, y sacar con el gancho de la imaginación un pergamino viejo donde envolver su insignificancia á fin de aparecer noble. Los papeles de nobleza de un tramposo son papeles mojados. Un republicano que se prepara á enaltecer el principio democrático, cubriéndose con el escudo de la nobleza, es un cocinero que se presenta á ejercer un *arte* llevando por condimento el arsénico y la estriguina.

San Quintin es un santo funesto para la Francia.

El ejército español ántes y el prusiano ahora han dado al francés la soba más soberana de que haya noticia, en los campos de San Quintin.

El gobierno de la República, en vista de estos hechos, debería tomar el acuerdo siguiente:

"Se declara á San Quintin traidor á la patria; sus bienes serán confiscados y su nombre reemplazado en el almanaque por el de *San Fasnón*, *San Ceremony*, ó el de otro santo de puro origen francés.

"Todo ciudadano que se llame Quintin renegará de su nombre, ó abandonará el territorio de la República si puede escabullirse de los prusianos.

"Ningun recién-nacido podrá llamarse Quintin, só pena de muerte.

"El campo de San Quintin se titulará en lo sucesivo *Campo de la Gorda*."

Y sálvese el que pueda.... digo, sálvese la Patria.

En los teatros de la Península sigue dando excelentes entradas la preciosa comedia de Blasco, *El Pañuelo blanco*.

¿Nos la dará aquí la compañía de Tacon?

Sr. Arjona, son muchos los que desean ver esta producción, y bien merece que se le complazca un público que tantas muestras de simpatía ha dado á la compañía dramática.

Ahora salimos con que el conde de Bismark, ese adusto diplomático, es hombre de buen humor y gracioso hasta derramarse el salero por los calcetines.

Dice el *Herald* que hablando Bismark con Boyer soltó esta chistosísima frase: *París es una casa de locos, habitada por monos*.

Lo gracioso del caso, en mi sentir, es que esos *monos* parisenses dán tanto que hacer y que pensar al ministro, que al fin se ha puesto malo, tanto que llegó á alarmarse por ello el cable submarino.

Pero no había motivo, la enfermedad, en su período álgido, solo presentó los síntomas de una *monomanía* simple.

¡Miren ustedes qué *monada*!

#### ADVERTENCIA.

Se suplica encarecidamente á los señores agentes y suscritores del Interior, que se hallan atrasados en el pago de sus abonos, se sirvan satisfacerlos á la mayor brevedad, con lo cual nos evitarán no pocas dificultades y perjuicios en la Administración, que para cumplir sus compromisos con la religiosidad que acostumbra, necesita que tambien los señores suscritores y agentes sean exactos en sus pagos.

#### ALMANAQUE DE JUAN PALOMO PARA 1871.

Está ya en prensa este divertido libro, que se regalará á los suscritores actuales y nuevos que hayan abonado *anticipadamente* el semestre ó año que dió principio en 1.º de Noviembre de 1870. Siendo ésta una condicion indispensable para tener derecho á dicha prima, recomendamos encarecidamente á nuestros suscritores y agentes verifiquen sus abonos ántes del 31 del presente mes de Enero, pues pasado este día, nos será imposible obsequiar con el ALMANAQUE á aquellos de los morosos que no hayan cumplido con esa condicion.

Los suscritores que alcancen alguna cantidad de sus abonos actuales, pueden abonar el resto hasta el completo del importe del semestre ó año, es decir, hasta 31 de Abril ó 30 de Octubre de 1871, teniendo tambien derecho, en este último caso, á la preciosa novela de don Manuel Fernandez y Gonzalez titulada *La Cruz de Quirós*, que hemos servido ya á los que constan en esta Administración haber renovado el citado año de suscripcion.

#### LIBROS MODERNOS

RECIBIDOS RECIENTEMENTE PARA SU VENTA EN

#### LA PROPAGANDA LITERARIA,

O'Reilly, 54, entre Habana y Compostela.

**La Familia cristiana.**—Biblioteca de novelas morales dedicadas á la juventud y escritas por los literatos católicos más distinguidos, así españoles como extranjeros.

Con este título ha empezado á publicarse en Madrid una preciosa colección de novelas morales, escritas por los más distinguidos literatos católicos de España, tales como Fernán Caballero, Selgas, Villoslada, Trueba, Tejado, Tamayo, Aparisi, Nocedal (D. Ramon), Nombela y otros muchos.

Poco hay necesidad de decir en recomendacion del objeto que tiene *La Familia cristiana*. ¿Quién ignora los perniciosos efectos que ha producido en la sociedad la lectura de ciertas novelas en que el vicio, presentándose con todas las galas poderosas á excitar las más innobles pasiones, triunfa siempre de la humilde virtud, demostrándose por tan infuero modo que en el mundo lo mejor es entregarse á los excesos de la carne? Pues á neutralizar los efectos de esos libros envenenados tienden las publicaciones de *La Familia cristiana*. Cada domingo se publica en Madrid una novela, ó parte de ella, en un tomito de 64 páginas en 16º ilustrado con una bonita lámina. Se han recibido en la Habana las siguientes obras: —*Un duelo á muerte*, por D. José Selgas, dos tomitos. *La maldicion paterna*, por Fernán Caballero. *Cada cual con su deber*, drama, por D. Manuel Valcárcel. *El Capitan Navarro*, por D. Manuel Brunetto, dos tomitos.

Precio de cada tomo, así en la Habana como en el Interior, franco de porte..... **Rs. 2.**

**El Rebusco de Yara.**—Romancero histórico, por Don Eduardo Zamora y Caballero, conocido periodista madrileño. Contiene los cantos siguientes: *Introduccion*.—*El rebusco*.—*Los voluntarios*.—*Los laborantes*.—*Victoria de las Tunas*.—*No se vende*.—*¡Viva España!*

Un cuaderno de 32 páginas en 4º, clara impresion... **Rs. 2.**

**Los Naufragos de la selva.**—Obra escrita en inglés por el Capitan Mayne-Reid, y traducida al castellano por D. A. Aviles. Es la 13ª de la colección que lleva publicadas Gaspar y Roig de este célebre autor, que á su severa moralidad reúne alto y poderoso interés.

Forma un volumen en 4º mayor, de unas 100 páginas, con bonitos grabados intercalados en el texto..... **Rs. 4.**

**Al Rey electo.**—191 pensamientos, máximas y consejos de D. Francisco de Quevedo y Villegas, que debe tener muy presente para su gobierno el Duque de Aosta. Hace doscientos cincuenta y tres años que el gran político, el profundo filósofo, el eminente hablista, el padre de los donaires y de las gracias, D. Francisco de Quevedo y Villegas, escribió su *POLITICA DE DIOS Y GOBIERNO DE CRISTO*, buscando la verdadera enseñanza para los monarcas en el ejemplo y doctrina del Redentor del mundo. De tan importante obra están entresacados los pensamientos que contiene el folleto que se anuncia y que consta de unas 50 páginas en 4º menor..... **Rs. 2.**

**Almanaque carlista para 1871**, redactado por distinguidos escritores monárquicos. Consta de un tomo de mas de 200 páginas en 16º, con una bonita cubierta de color á tres tintas y un cuadro litografiado, doblado en forma de mapa, que representa en un interesante grupo á toda la familia de la rama de los Borbones de España..... **Rs. 4.**

**La primavera y el estío**, colección de poesías de D. José Selgas y Carrasco, con un prólogo de D. Manuel Cañete, de la Academia Española.—Conocido en la república de las letras es el autor de esta obra, que fué el escabel de su posicion y de su fama.—Olvidado vivía en su pueblo natal el joven Selgas y Carrasco, cuando un amigo suyo leyó en Madrid, en una reunion literaria, algunas de las poesías que constituyen el tomo titulado *La Primavera*, y fué tal la admiracion que causaron, que sin conocerle, el Conde de San Luis, á la sazón Ministro de la Gobernacion del Reino, le escribió una carta brindándole proteccion y amistad; y, sin haber estado nunca en Madrid, al llegar Selgas á la capital obtuvo inmediatamente un buen empleo del Gobierno y una plaza distinguida en la redaccion de *El Herald*.—Estos lijeros apuntes biográficos, son la mejor prueba del valor literario de *La Primavera* y *El Estío*, obra que ha obtenido un éxito inmenso, de tal suerte que en poco tiempo se han agotado tres numerosas ediciones, siendo la cuarta edicion, notablemente corregida y aumentada, la que hoy se anuncia.—Consta de un volumen en cuarto, de 240 páginas, en buen papel y lujosos tipos..... **Rs. 12.**

**Publicaciones de D. José Puig y Llagostera**, Diputado de las Córtes Constituyentes por la circunscripcion de Vich, precedidas de su biografía y acompañadas de un rico retrato fotográfico, orlado al cromo.

Un cuaderno en 4º mayor, de 28 páginas, que contiene algunas cartas dirigidas á varios personajes políticos y sus discursos en las Córtes, los cuales tienden á la verdadera libertad y al orden basado en el trabajo..... **Rs. 8.**

**O'Donnell y su tiempo**, por D. Carlos Navarro y Rodrigo, Diputado constituyente. Excelente obra que encierra curiosos y verídicos detalles sobre la vida del invicto general que fué gloria de su patria y sobre la época en que tuvieron lugar en España, sucesos políticos de trascendental importancia.

Un hermoso tomo en 4º mayor, de 306 páginas, de excelente papel y claros tipos..... **Rs. 17.**

**Napoleon el pequeño**, por Victor Hugo, traduccion española por E. Z. y J. A.—Un folleto de 31 páginas en el cual el célebre poeta francés pinta con mano maestra el retrato moral y político del que fué Emperador de los franceses, Napoleon III..... **Rs. 2.**

#### ADVERTENCIAS.

Todas estas obras se hallan encuadradas á la rústica, cuando no se expresa que están empastadas. Los precios iguales para todos los puntos de la Isla, siendo de cuenta de esta casa los gastos de remision al interior. Los pedidos, que deben venir acompañados de su importe en sellos, billetes de banco ó letra sobre la Habana, se dirigirán bajo cubierta certificada á *La Propaganda Literaria*, calle de O'Reilly, 54.—HABANA.

Establecimiento tipográfico de "La Propaganda Literaria."  
 CALLE DE O'REILLY, NUM. 54.